

Los resultados de la EPA condicionados por el descenso de la población activa

El paro se reduce porque hay menos gente buscando empleo y por el aumento del empleo precario

Para CCOO, los datos positivos de la EPA no deben ocultar que el empleo que se crea es fundamentalmente precario, aumentando el empleo temporal y a tiempo parcial no deseado, especialmente entre las mujeres. Cabe señalar asimismo el agravamiento del desempleo de larga duración y la cada vez más reducida disminución del desempleo entre los trabajadores de más de 50 años.

22 de octubre de 2015

Los datos de la EPA del tercer trimestre de 2015 son positivos porque aumenta el empleo y baja el paro. Sin embargo, estos datos son muy dependientes de la estacionalidad que caracteriza a la economía española en el verano, especialmente en este año, en el que ha habido una excepcional temporada turística. La serie desestacionalizada de la variación del empleo y el desempleo que proporciona el INE así lo confirma.

Para CCOO, en primer lugar hay que destacar que los resultados de la EPA del tercer trimestre están condicionados por un dato sorprendente, la caída de la población activa. El número de ocupados aumentó en 182.200 y sin embargo el paro se redujo en 298.200 personas: solo el 60%, de las personas que salen del desempleo lo hacen porque encontraron un trabajo, el otro 40% porque dejó de buscarlo. En medio de la recuperación aumenta la población desanimada, esto es, empeoran las expectativas, lo que lleva a que 116 000 personas abandonen la actividad.

Los datos positivos de la EPA en términos absolutos no deben ocultar los cambios que se están produciendo en el mundo del trabajo en España:

- ✓ El empleo que se crea es fundamentalmente precario: en el último trimestre el número de personas asalariadas con contrato indefinido se redujo en 18.900, mientras que el de personas con relación laboral precaria aumentó en 205.500. La tasa de precariedad ya es del 26,2%, casi dos puntos más que hace un año, lo que señala un camino muy preocupante de creación de empleo a la salida de una recesión a través de la precariedad laboral, una constante en la historia de nuestro país.
- ✓ Se produce una intensa ralentización de la variación del empleo: si en el segundo trimestre creció en 411.700 personas en el tercero lo ha hecho en 182.000, una diferencia enorme que en parte se explica por razones estacionales pero que también puede reflejar las consecuencias del cambio en la dinámica económica en la economía mundial.
- ✓ Sigue aumentando el empleo a tiempo parcial, no deseado, que afecta a todos pero sobre todo a las mujeres. Con el último dato, del 19% de los asalariados del sector privado trabaja en jornada reducida, una cifra que se eleva hasta el 3% entre las mujeres.

✓ En España sigue habiendo casi 5 millones de personas en desempleo, a pesar de la caída de la población activa, que equivale a una tasa de paro del 21,2%, lo que nos convierte en el país con más parados de la Unión Europea y el segundo en tasa después de Grecia.

Se agrava el problema del desempleo de larga duración: casi 3 millones de personas, el 61% del total de los desempleados, ya está en esta situación, y hay 2.158.600 personas que llevan más de dos años en paro.

La bajada del paro estimado se concentra en los tramos de menor edad, mientras que apenas se reduce entre los mayores de 45 años. Estas dos características —empieza a reducirse el paro pero gana peso el de larga duración y de los mayores de 50 años— señalan el gravísimo riesgo de enquistamiento del desempleo en estos colectivos, que deben ser objeto de una atención especial.

✓ En España hay todavía 1.572.900 hogares en los que todos sus miembros están en desempleo.

✓ En el último año se han seguido sumando hogares en la peor situación, aquellos que no tienen ningún ingreso laboral, ni salario, ni pensión, ni prestación. En el tercer trimestre de 2015 hay 721.900 hogares en esta situación dramática.

Es necesario un cambio en la política económica, que ponga la creación de empleo de calidad y la protección de las personas como objetivo central.

La situación del desempleo es dramática en nuestro país, es nuestro principal problema económico, social, familiar y personal, y por eso todos los esfuerzos tienen que dirigirse a este objetivo: crear empleo. No podemos esperar resignadamente varias décadas porque los casi 5 millones de personas en paro, muchas de ellas ya paradas de larga duración, no lo pueden soportar.

Urge un cambio de orientación en la política económica y laboral, aquí y en la UE, que deje atrás las políticas de austeridad y recortes y apueste de forma decidida por el crecimiento. Una nueva estrategia económica en la que la recuperación del diálogo social debe ser un instrumento básico y que debería tener, como primer resultado, un plan de empleo dirigido con prioridad hacia las personas jóvenes y paradas de larga duración, al tiempo que se diese cobertura a los más de 700.000 hogares sin ingresos laborales (salario, prestación, subsidio o pensión) que hay en España y se extendiese la cobertura social a los colectivos y personas en situación de mayor desprotección.

Es necesario combinar un aumento de las prestaciones por desempleo con la implantación de una renta básica para las personas y familias que no tienen ningún tipo de ingreso, lo que las coloca en el borde de la exclusión social y la extrema pobreza, lo que hace necesario implantar una renta mínima para unos dos millones de personas sin ingresos tal y como estamos proponiendo CCOO y UGT a través de una iniciativa legislativa popular (ILP).